

biblioteca comunitaria

Por Daniela Proaño
(dproano@usfq.edu.ec)

La Biblioteca Infantil Lupini es mucho más que un espacio de lectura: es un lugar de encuentro, aprendizaje y convivencia. Cada tarde, niñas, niños y jóvenes universitarios comparten historias, juegos y experiencias. Para que este entorno funcione de manera armónica, segura y acogedora, la comunicación positiva se convierte en un eje central del trabajo cotidiano. No se trata solo de lo que se dice, sino de cómo se dice, cuándo se dice y con qué intención.

Desde el ingreso a la biblioteca, la comunicación positiva se manifiesta a través de reglas claras, visibles y coherentes, pensadas tanto para los niños como para los adultos que los acompañan. Estas normas no se presentan como prohibiciones, sino como acuerdos compartidos que permiten cuidar el espacio y a quienes lo habitan.

Frases como “cuidamos los libros entre todos”, “hablamos en voz baja para que todos puedan leer” o “recogemos los materiales cuando terminamos” ayudan a que los niños comprendan el sentido de las reglas y se apropien de ellas. La claridad en los mensajes reduce la confusión, previene conflictos y promueve la autonomía.

La comunicación positiva también es clave en la resolución de conflictos entre niños. En Lupini, los desacuerdos que surgen durante el juego o el uso de materiales se abordan como oportu-

nidades de aprendizaje. En lugar de intervenir con castigos o juicios, los adultos modelan un lenguaje respetuoso y mediador: se escucha a cada parte, se ponen en palabras las emociones y se guía a los niños a buscar soluciones en conjunto. Expresiones como “veo que los dos quieren usar el mismo material” o “¿cómo podemos resolver esto para que ambos estén tranquilos?” enseñan habilidades socioemocionales fundamentales, como la empatía, la escucha activa y la negociación.

Otro aspecto central de la comunicación positiva en Lupini es el acompañamiento a los estudiantes universitarios del programa PASEC de la USFQ, quienes realizan sus horas de servicio comunitario en la biblioteca.

Desde el inicio, se les brinda una orientación clara sobre su rol, responsabilidades y expectativas, así como sobre los objetivos de la biblioteca y la importancia de un trato respetuoso con los niños y las familias. A lo largo de



La claridad en los mensajes reduce la confusión, previene conflictos y promueve la autonomía.



su experiencia, la comunicación con ellos se basa en la claridad, el reconocimiento y la retroalimentación constructiva, lo que les permite sentirse seguros, comprometidos y capaces de aportar desde sus habilidades, fortaleciendo al mismo tiempo su sentido de responsabilidad social y su experiencia de trabajo comunitario.

La comunicación positiva atraviesa también la relación con las familias y se convierte, en conjunto, en una forma de cuidado integral. Los mensajes son directos, amables y coherentes: se informa con claridad sobre horarios, normas y actividades, y se mantiene un tono cercano que invita a la colaboración.

De esta manera, en la Biblioteca Infantil Lupini comunicar positivamente significa cuidar a los niños, al equipo, a los estudiantes universitarios, a las familias y al espacio común, construyendo un ambiente donde el aprendizaje, la convivencia y el respeto mutuo pueden florecer día a día.